

PAQUETE DE DOCUMENTOS DE LA GUERRA DE VIETNAM

1. Carta del presidente Kennedy al presidente Diem de la República de Vietnam

14 de diciembre de 1961

Estimado Sr. presidente:

He recibido su reciente carta en la que describe de forma tan contundente las peligrosas condiciones provocadas por los esfuerzos de Vietnam del Norte para apoderarse de su país. La situación de su asediado país es bien conocida por mí y por el pueblo estadounidense. Estamos muy preocupados por el asalto a su país. Nuestra indignación ha aumentado a medida que se ha hecho evidente el salvajismo deliberado del programa comunista de asesinatos, secuestros y violencia desenfrenada.

Su carta subraya lo que nuestra propia información ha demostrado de forma convincente: que la campaña de fuerza y terror que se está llevando a cabo contra su pueblo y su Gobierno es apoyada y dirigida desde el exterior por las autoridades de Hanói. De este modo, ellas han violado las disposiciones de los Convenios de Ginebra concebidas para garantizar la paz en Vietnam y a las que se sometieron en 1954.

En ese momento, Estados Unidos, aunque no formaba parte de los Convenios, declaró que "vería con grave preocupación cualquier reanudación de la agresión que incumpla los acuerdos y que la consideraría una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales". Seguimos manteniendo esa opinión.

De acuerdo con esa declaración, y en respuesta a su petición, estamos dispuestos a ayudar a la República de Vietnam a proteger a su pueblo y a preservar su independencia. Aumentaremos rápidamente nuestra ayuda a su esfuerzo de defensa; asimismo, ayudaremos a aliviar la destrucción de las inundaciones que usted describe. Ya he dado órdenes para poner en marcha estos programas.

Los Estados Unidos, al igual que la República de Vietnam, siguen dedicados a la causa de la paz y nuestro principal propósito es ayudar a su pueblo a mantener su independencia. Si las

autoridades comunistas de Vietnam del Norte detienen su campaña para destruir la República de Vietnam, las medidas que estamos tomando para ayudar a sus esfuerzos de defensa ya no serán necesarias. Trataremos de persuadir a los comunistas para que abandonen sus intentos de fuerza y subversión. En cualquier caso, confiamos en que el pueblo vietnamita preservará su independencia y obtendrá la paz y la prosperidad que tanto ha buscado durante tanto tiempo.

John F. Kennedy

Fuente: PBS Learning Media (2018). The Presidents - Primary Source: Letter from JFK to Ngo Dinh Diem, 1961. Extraído de <https://oeta.pbslearningmedia.org/resource/arct14.soc.amexjfkngo/jfk-primary-resources-letter-from-kennedy-to-ngo-dinh-diem-1961/#.W2CS-tJKi9I>

2. Resolución conjunta del Congreso

10 de agosto de 1964

Resolución conjunta de la Cámara de Representantes n.º 115 (H.J. RES 1145) - Promover el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en el sudeste asiático

El Senado y la Cámara de Representantes de los Estados Unidos de América, constituidos en el Congreso, RESUELVEN:

Que el Congreso aprueba y apoya la determinación del Presidente, como Comandante en Jefe, de tomar todas las medidas necesarias para repeler cualquier ataque armado contra las fuerzas de los Estados Unidos y para prevenir nuevas agresiones.

Sección 2. Estados Unidos considera vital para su interés nacional y para la paz mundial el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en el sudeste asiático. En consonancia con la Constitución de los Estados Unidos y la Carta de las Naciones Unidas, y de acuerdo con sus obligaciones en virtud del Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático, Estados Unidos está, por lo tanto, dispuesto, según determine el Presidente, a tomar todas las medidas necesarias, incluido el uso de la fuerza armada, para ayudar a cualquier Estado miembro o protocolario del Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático que solicite asistencia en defensa de su libertad.

Sección 3. Esta resolución expirará cuando el Presidente determine que la paz y la seguridad de la zona están razonablemente garantizadas por las condiciones internacionales creadas por acción de las Naciones Unidas o de otro modo, salvo que se dé por terminada antes por resolución concurrente del Congreso.

Fuente: Los Archivos Nacionales (s.f.). Tonkin Gulf Resolution 8/10/1964. DocsTeach. Extraído de <https://www.docsteach.org/documents/document/tonkin-gulf-resolution>

3. Testimonio de John Kerry ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos

23 de abril de 1971

Me gustaría hablar, en representación de todos esos veteranos, y decir que hace varios meses, en Detroit, tuvimos una investigación en la que más de 150 veteranos dados de baja con honores, muchos de ellos altamente condecorados, testificaron sobre los crímenes de guerra cometidos en el sudeste asiático, que no eran incidentes aislados, sino crímenes cometidos diariamente con pleno conocimiento de los oficiales en todos los niveles de mando.

Es imposible describirles exactamente lo que ocurrió en Detroit, las emociones en la sala, los sentimientos de los hombres que estaban reviviendo sus experiencias en Vietnam, pero lo hicieron. Revivieron el horror absoluto de lo que este país, en cierto sentido, les hizo hacer...

... En nuestra opinión, y según nuestra experiencia, no hay nada en Vietnam del Sur, nada que pueda ocurrir que amenace de forma realista a los Estados Unidos de América. Y tratar de justificar la pérdida de una vida estadounidense en Vietnam, Camboya o Laos vinculando dicha pérdida a la preservación de la libertad, de la que supuestamente abusan esos inadaptados, es para nosotros el colmo de la hipocresía criminal, y es ese tipo de hipocresía que nosotros sentimos que ha destrozado este país...

... Descubrimos que no solo era una guerra civil, un esfuerzo de un pueblo que llevaba años buscando su liberación de cualquier influencia colonial, sino que también descubrimos que a los vietnamitas, a los que habíamos moldeado con entusiasmo a nuestra imagen y semejanza, les resultaba difícil aceptar luchar contra la amenaza de la que supuestamente los estábamos salvando.

Descubrimos que la mayoría de la gente ni siquiera sabía la diferencia entre comunismo y democracia. Solo querían trabajar en los arrozales sin que los helicópteros los ametrallaran y las bombas con napalm quemaran sus pueblos y destrozaran su país. Querían que todo lo que tuviera que ver con la guerra, en particular con esta presencia extranjera de los Estados Unidos de América, los dejara en paz, y practicaban el arte de la supervivencia poniéndose del lado de la fuerza militar que estuviera presente en cada momento, ya fuera el Vietcong, los

norvietnamitas o los estadounidenses...

... Pedimos a los estadounidenses que piensen en ello, porque ¿cómo le pides a un hombre que sea el último en morir en Vietnam? ¿Cómo le pides a un hombre que sea el último en morir por un error? ...

... Estamos aquí en Washington también para decir que el problema de esta guerra no es solo una cuestión de guerra y diplomacia. Es parte integral de todo lo que intentamos comunicar como seres humanos a la gente de este país, la cuestión del racismo, que es rampante en el ejército, y tantas otras cuestiones también, el uso de las armas, la hipocresía de que nos ofendamos por los Convenios de Ginebra y usemos eso como justificación para continuar esta guerra, cuando somos más culpables que cualquier otro grupo de violar esos Convenios de Ginebra, utilizando zonas de fuego libre, fuego de acoso y derribo, misiones de búsqueda y destrucción, los bombardeos, la tortura de prisioneros, el asesinato de prisioneros, que era una política aceptada por muchas unidades en Vietnam del Sur.

Eso es lo que intentamos decir. Es parte integral de todo.

Fuente: National Public Radio (2006). Transcript: Kerry Testifies Before Senate Panel, 1971.

Extraído de <https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=3875422>

4. 250 000 manifestantes contra la guerra organizan una concentración pacífica en Washington: los militantes provocan enfrentamientos más tarde

Por Joan Herbers

Washington, 15 de noviembre de 1969- Una vasta multitud de estadounidenses (predominantemente jóvenes) que constituye la mayor marcha masiva en la capital de la nación, se manifestó hoy pacíficamente en el corazón de la ciudad exigiendo una rápida retirada de las tropas de Estados Unidos de Vietnam.

El Jefe de la Policía del Distrito de Columbia, Jerry Wilson, dijo que una estimación "moderada" era que 250 000 personas habían desfilado por la Avenida Pennsylvania y asistido a una concentración contra la guerra en el Monumento a Washington. Otros funcionarios de la ciudad dijeron que las fotografías aéreas mostrarían más tarde que la multitud había superado las 300 000 personas.

Hasta hoy, la mayor afluencia de manifestantes fue la moderada marcha por los derechos civiles de 1963, que atrajo a 200 000 personas. Los observadores de ambas marchas dijeron que la multitud que apareció hoy era claramente mayor que la de 1963.

Al anochecer, una vez finalizada la manifestación masiva, un pequeño segmento de la multitud, miembros de grupos radicales disidentes, se desplazó a través de la Avenida de la Constitución hasta los edificios del Departamento de Trabajo y de Justicia, donde quemaron banderas de los Estados Unidos, lanzaron bombas de pintura y otros proyectiles y fueron repelidos por los gases lacrimógenos que lanzó la policía.

Hubo varias detenciones y heridos leves, en su mayoría como resultado de los gases lacrimógenos...

... Entre los líderes negros que marcharon aquí este día se encontraba la Sra. Coretta Scott King, viuda del Dr. King; Phil Hutchings, exfuncionario del Comité Coordinador Estudiantil No Violento y columnista de The Guardian; George Wiley, jefe de la Organización Nacional de Derechos de Bienestar, y Dick Gregory, el comediante convertido en activista.

Entre los artistas que actuaron se encontraba Mary, del grupo de canto Peter, Paul and Mary; el

actor y dramaturgo Adolphe Green, y Leonard Bernstein, el compositor y exdirector de la Filarmónica de Nueva York, que esta tarde miró a la multitud que rodeaba el Monumento y dijo: "Estoy con ustedes. Son hermosos".

El senador Goodell, el único funcionario republicano que participó activamente en la manifestación, dijo: "Nos dicen que una retirada de los Estados Unidos provocaría un baño de sangre en Vietnam del Sur".

"Esto supone", dijo, "que un millón de sudvietnamitas armados serán masacrados por una fuerza de 200 000 soldados. ¿Y qué diablos es lo que ha ocurrido en los últimos seis años y medio si no es un baño de sangre? ...

... "Estamos aquí para parar la guerra y comenzar la paz".

Fuente: Herbers, J. (1969). 250,000 war protesters stage peaceful rally in Washington; militants stir clashes later. The New York Times On this Day. Extraído de <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/learning/general/onthisday/big/1115.html#article>

5. En Quang Nam, un asalto y un ajuste de cuentas

Por Marsh Carter, 24 de enero de 2017

En enero de 1967, yo era un capitán del Cuerpo de Marines, de 26 años, al mando de una compañía de fusileros de 224 hombres (Compañía C, Primer Batallón, Primer Regimiento, Primera División de Marines) cerca de Da Nang, en la frontera con Vietnam del Norte. Llevaba cuatro meses en el campo y estaba adquiriendo cierta experiencia en operaciones de combate en pequeñas unidades. En una compañía de fusileros (claramente la punta de lanza de la política estadounidense) no hay mucho pensamiento estratégico. Nuestras responsabilidades tácticas cotidianas, destinadas a alcanzar nuestros objetivos militares, dictaban nuestras actividades.

La vida diaria se centraba en realizar pequeñas patrullas continuas de 15 a 45 hombres con la misión de encontrar y matar o capturar a los guerrilleros del Vietcong. Establecíamos un campamento base que podría ser defendido por un tercio de nuestra compañía, y el resto estaba en patrullas o, si era la temporada de cosecha de arroz, proporcionaba seguridad a los agricultores de los pueblos. Nos bañábamos con nuestros cascos y comíamos una ración de combate de comidas enlatadas que no necesitaban ser cocinadas ni calentadas. Estaban fortificadas con proteínas; nuestras tres comidas completas al día proporcionaban unas 3500 calorías. Cada pocos días, los vehículos blindados nos reabastecían de comida, ropa limpia y correo, así como de munición, granadas, minas terrestres, alambre de púas, sacos de arena y piezas de repuesto para las armas rotas o dañadas.

Éramos responsables de la seguridad en un distrito de aproximadamente 10 millas cuadradas (16 km²) y realizábamos todo tipo de tareas, incluida la prestación de asistencia médica a los aldeanos y el apoyo a la milicia vietnamita local, la policía y las fuerzas militares regulares. Pero nuestro trabajo principal era buscar al Vietcong. Una de los elementos claves de nuestras operaciones era la movilidad: llevábamos todo lo que necesitábamos en nuestras espaldas.

A principios de 1967, me pareció que la guerra entraba en una fase nueva y peligrosa.

Habíamos empezado a encontrarnos con soldados desalmados del ejército norvietnamita que habían bajado por la ruta Ho Chi Minh a partir de mediados de 1965, después de que el

presidente Lyndon B. Johnson dijera que no tenía planes de invadir físicamente Vietnam del Norte. Así que ahora nuestro reto se multiplicaba: nos enfrentábamos a las guerrillas locales del Vietcong, que suponían una importante amenaza para los civiles vietnamitas, y al mismo tiempo permanecíamos listos para iniciar combates de infantería convencional contra unidades regulares norvietnamitas. El objetivo de Ho Chi Minh siempre había sido reunificar su país, y necesitaba su ejército regular en Vietnam del Sur para contrarrestar las tácticas agresivas de Estados Unidos y de las fuerzas sudvietnamitas...

... En este punto de la guerra, todavía nos sentíamos seguros de que podíamos derrotar a las guerrillas y a las unidades del ejército norvietnamita. Pero también era evidente que el gobierno de Vietnam del Sur no estaba haciendo lo suficiente para eliminar las causas de la insurgencia o las condiciones que habían llevado a tantos vietnamitas a querer vivir bajo el comunismo. Cuando, más tarde, tuve unos momentos para pensar estratégicamente, surgió un pensamiento persistente: Sí, podemos ganar en el campo de batalla, pero ¿eso es suficiente para ganar la guerra?

Fuente: Carter, M. (2017). At Quang Nam, a raid and a reckoning. Página de opinión del New York Times. Extraído de <https://www.nytimes.com/2017/01/24/opinion/at-quang-nam-a-raid-and-a-reckoning.html>

6. Nuestra guerra de Vietnam nunca terminó

Por Viet Thanh Nguyen

24 de abril de 2015

LOS ÁNGELES- El jueves, último día de abril, es el 40.º aniversario del final de mi guerra. Los estadounidenses la llaman la Guerra de Vietnam, y los vietnamitas victoriosos la llaman la Guerra Estadounidense. De hecho, ambos nombres son erróneos, ya que la guerra también se libró, con gran devastación, en Laos y Camboya, un hecho que tanto los estadounidenses como los vietnamitas prefieren olvidar.

En cualquier caso, para cualquiera que haya vivido una guerra, esa guerra no necesita un nombre. Siempre es y solo es "la guerra", que es como la llamamos mi familia y yo. Los aniversarios son el momento de contar historias de guerra, y las historias de mi familia y de otros refugiados también son historias de guerra. Esto es importante, ya que cuando los estadounidenses piensan en la guerra, tienden a pensar en los hombres que luchan "por allá". La tendencia a separar las historias de guerra de las de los inmigrantes hace que la mayoría de los estadounidenses no entiendan que muchos de los inmigrantes y refugiados en los Estados Unidos han huido de guerras, en muchas de las cuales este país ha estado involucrado.

Aunque mi familia y otros refugiados trajeron nuestras historias de guerra a Estados Unidos, siguen sin ser escuchadas ni leídas en su mayoría, excepto por gente como nosotros. En comparación con muchos de los cuatro millones de vietnamitas en la diáspora, mi familia ha tenido suerte. Ninguno de mis familiares se encuentra entre los tres millones que murieron durante la guerra, ni entre los cientos de miles que desaparecieron en el mar tratando de escapar en barco. Pero nuestras experiencias al venir a Estados Unidos fueron difíciles...

Fuente: Nguyen, V. T. (2015). Our Vietnam War never ended. Página de opinión del New York Times. Extraído de <https://www.nytimes.com/2015/04/26/opinion/sunday/our-vietnam-war-never-ended.html>